# Carta de Londres

Autor(en): **Duveen, Ann**

Objekttyp: **Article**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): **- (1953)**

Heft 1

PDF erstellt am: **28.05.2024**

Persistenter Link: https://doi.org/10.5169/seals-797450

**Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

**Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

**http://www.e-periodica.ch**

# *Carta de Londres*

En plena niebla, borrasca y desenfreno de los elementos hivernales, hemos podido echar una ojeada sobre las colecciones para la primavera, pasando de las maravillosas toaletas de baile de los dibujantes más cotizados, concebidos para la gran temporada de verano del año de la Coronación, a los vestidos para la playa, de algodón, para las aún lejanas vacaciones al sol. (Advirtamos aquí que la demanda por el algodón jamás fué tan fuerte, alcanzando desde los conjuntos para el aire libre y los « vestiditos ligeros » hasta los vestidos de soaré realzados por pedrerías.)

Para la temporada próxima, los artistas londinenses permanecen fieles a la línea existente, a pesar de una tendencia a dar amplitud a la silueta por delante y al alargamiento de las faldas ; han concentrado su interés sobre el refinamiento en los colores y los materiales y sobre el esplendor tradicional de los vestidos de gala que, según se dice, son los que mejor convienen a las inglesas. Como los vestidos de gran aparato están ante todo concibidos para dar realce a las alhajas de familia que resplandecerán bajo el brillo de las arañas en los grandes salones de baile, los talles son casi siempre sencillos y los bordados recamados de pedredías y de lentejuelas, el adorno más en boga en estas colecciones, quedan reservados para las faldas.

El brocado — generalmente blanco y oro — es uno de los tejidos favoritos para de noche, así como el organza pura seda, de color de rosa, gris nube y matices de « guisante de olor ». Un vestido amplio, particularmente encantador, de Victor Stiebel, es de organza suizo gris tempestad, con una falda inflada como un globo y un talle de pétalos estrellados de strass.

Es Norman Hartnell el que ha hecho un uso más extenso del oro y blanco ; al final de su colección presenta toda una serie de vestidos para soaré sumamente majestuosos, unos estrechos, otros ahuecados, entre los que se encuentran dos vestidos muy esbeltos exquisitamente drapeados en paño de oro. Hartnell, y también Peter Russel, es una de las dos casas que presentan vestidos para la Coronación ; unos de sus vestidos es como los de 1937, con cola, de terciopelo de seda carmesí y armiño ; los demás, adaptados a una época en la que hay que reducir los gastos, de terciopelo de algodón con guarnición de piel de conejo. Entre las novedades más interesantes que hemos podido ver este año, mencionaremos las sedas y los rayones (otra vez brocados y organzas) con asuntos tejidos, especialmente dibujados por artistas afamados como Olivier Messel, por ejemplo, que ha sabido aplicar asuntos simbólicos : ramilletes de plumas, rosas y bellotas.

Felizmente nos han vuelto a verse reminiscencias de la época Tudor, y los vestidos corrientes para de día que hemos podido ver, eran en primer lugar prácticos, fáciles de llevar y de inspiración moderna. Lachasse, con su

A window display of « Creperl » organdie from Reichenbach & Co., St-Gall, at « Liberty's » in London.

Photo : Photo Arts

REMBRANDT / PIERRE BALMAIN
Two-piece dress in Swiss « soie sauvage ».
Photo John French

línea tango, presenta mayor número de novedades que sus competidores ; vestidos de ceremonia con cuello bajo y sin mangas, con toda la amplitud de la falda cayendo en cascadas por delante ; sobre un modelo con escote sesgado y hombros caídos, coloca un largo boa encañonado — también Sherard presenta un boa de tul. Las texturas de las sedas para de día tienden a ser más bastas y las de las lanas más suaves. Sherard tiene un tafetán de lana estampado en color de rosa que se asemeja a la seda, Paterson, una seda elástica con moharé de un matiz frambuesa luminoso. En cuanto al encaje, se le sigue empleando lo mismo sobre los vestidos para de noche como sobre los trajes estilo sastre « Ascot » ; John Cavanagh utiliza encaje de guipur pesado, incrustado, para un vestido y un abrigo.

Las casas de moda van haciendo cada vez más vestidos « boutique », menos caros, que presentan en sus propios salones, o ya confeccionados, en algunos almacenes selectos. El último que ha adoptado está práctica es Michel Sherard, cuyos modelos « boutique » se venden en la tienda Liberty y en la de Kayton. Ha elegido para sus vestidos cierto número de tejidos suizos de Liberty, entre ellos uno que hemos admirado especialmente, de organdí blanco muy aprestado, con estampación de flores en « flock ».

Liberty tiene un surtido muy selecto de tejidos para verano importados de Suiza, entre los cuales figuran otros estampados « flock » sobre organdí, de matices pastel, encantadores organdíes abullonados de Stoffel y « Plastoprint » — un estampado que se asemeja al charol — de la misma casa, piqué en panal con un hilo metálico dorado, muselinas para niños con bordados de abejas, mariposas y otros asuntos infantiles, una pana de terciopelo muy fina con una excelente gama de coloridos. Reproducimos aquí uno de los recientes escaparates con tejidos suizos de Liberty.

Hemos de hacer constar que, esta primavera, los creadores han cedido a la tendencia de emplear menos que acostumbradamente los tejidos importados. Pero Rembrandt es una de las casas al por mayor que tienen casi siempre en su colección por lo menos un tejido suizo. Este año se trata de un vestido de dos piezas, de seda silvestre, modelo de Pierre Balmain (véase grabado).

A pesar de todo, no faltan en los almacenes los artículos suizos. Fortnum & Masson tienen dos elegantísimos « duffle coats » de gabardina impregnada, uno verde y el otro rojo, adornados con cordones de pasamanería blancos y forrados con piel de corderito. En lo de Harvey Nichols hemos podido ver una encantadora colección de vestidos de origen suizo, un shantung color de antracita bordado con aplicaciones de flores de rafia, un organdí de seda gris claro con cuadros gris antracita y escarlata y un organdí estampado en « flock » con lunas enormes sobre fondo blanco o azul marino.

Ann Duveen.